

¿Cómo administras?

Parte 3

Redimiendo el resto de lo que tenemos

Pastor Johnnie Wilson

Asamblea de Dios de Fe, Orlando, FL

Junio 12, 2022

Usado con permiso

Mateo 6 ha sido nuestro tema en los versículos 19-21 y 24. NIV

Leamos esto. "No acumulen tesoros en la tierra, donde las polillas y el óxido destruyen, y donde los ladrones entran y roban. Pero almacenen para ustedes tesoros en el cielo, donde las polillas y el óxido no destruyen, y donde los ladrones no entren y roban. Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón".

¿Has escuchado la historia de un hombre muy rico que llega al cielo y es recibido por San Pedro? Mientras se lo muestra, ve a su jardinero recibiendo una enorme mansión. El hombre rico piensa, vaya, no puedo esperar a ver lo que estaré obteniendo. Mientras caminan por la calle, San Pedro señala una mansión aún más grande. Él le dice que esta va al misionero que conoció cuando era joven. La anticipación del hombre comienza a imaginar aún más cómo será su mansión. Luego llegan a esta pequeña choza. San Pedro mira al hombre, señala la choza y dice: "Hemos llegado. ¿Qué piensas?" El hombre lo mira y pregunta: "¿A quién le pertenece?" San Pedro respondió: "Esto es tuyo". El hombre dice que no puede ser. Vi la mansión que recibió mi jardinero y la que obtuvo un misionero, y eran enormes. San Pedro mira al hombre y dice: "Esto fue realmente difícil para nosotros. Hicimos todo lo que pudimos con lo que nos enviaste".

Esta no es una historia real, pero me recuerda la enseñanza de Jesús. Él dice que "almacenen para ustedes tesoros en el cielo. Dondequiera que esté tu tesoro, allí estará también tu corazón". Recuerda, tu corazón sigue el tesoro. Si no habláramos de esto, recuerde, estaríamos ignorando 1 de cada 6 versículos en los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas.

Y en Mateo 6:24, dice: "Nadie puede servir a dos señores. Pues odiarás a uno y amarás al otro, o te dedicarás a uno y despreciarás al otro". Jesús dijo esto: "No puedes servir tanto a Dios como al dinero". Algunas versiones traducen la palabra dinero en mamón. Mamón se usa porque hay un componente espiritual en Mamón. Había un dios del Antiguo Testamento llamado Mamón que era el dios del materialismo. Jesús no dijo que "no debes servir a Dios y a Mamón". Él no dijo: "No deberías servir a Dios y a Mamón". Jesús dijo que no puedes servir a Dios y a Mamón. Simplemente no va a funcionar. Por lo tanto, debe haber una redención de nuestros recursos.

De todas las cosas a las que Jesús podría haber hecho referencia, dijo el espíritu del materialismo o la codicia o el amor al dinero. El dinero no es la raíz de todos los males, es el amor al dinero. Por lo tanto, nuestros recursos deben ser redimidos. ¿Cómo lo

hacemos santo? ¿Cómo hacemos que nuestro dinero sea santo? No estoy hablando de agujeros en tu bolsillo. Estoy hablando de santo para Dios.

Quiero que Dios esté en mi recurso. Quiero que Dios esté en mi cuenta. Quiero que Dios esté en todo. Quiero honrar a Dios y su mano bendiga todo lo que estoy haciendo. Veamos Malaquías 3:6-12: "Yo, el Señor, no cambio". Recuerda eso. Es importante. Este principio no cambia. El versículo 7 dice: "Desde la época de sus antepasados se han apartado de mis estatutos y no los han guardado. Vuélvanse a mí, y yo me volveré a ti", dice el Señor de los Ejércitos. "Pero ustedes preguntaran: '¿En qué sentidos tenemos que volvernos?' ¿Acaso roba el ser humano a Dios? Ustedes me están robando. Y todavía preguntan '¿En qué te robamos?'. En los diezmos y en las ofrendas. Estás bajo una maldición, toda tu nación, porque me estás robando. Trae todo el diezmo a la tesorería del templo, para que haya comida en mi casa. "Pruébame en esto", dice el Señor Todopoderoso, "y mira si no abriré las compuertas del cielo y derramaré tanta bendición que no habrá espacio suficiente para almacenarla. Evitaré que las plagas devoren sus cultivos, y las vides en sus campos no dejarán caer su fruto antes de que esté maduro", dice el Señor Todopoderoso. "Entonces todas las naciones te llamarán bienaventurado, porque ustedes tendrán una tierra maravillosa una tierra encantadora", dice el Señor de los Ejércitos".

¿Cómo redimimos nuestros recursos? El diezmo redime nuestros recursos. Así es como lo que queda después de pagar nuestro diezmo va mucho más allá de lo que iría si tuviéramos todo para gastar. Cuando estoy redimiendo mis recursos, Dios será mi prioridad. Dios será el primero en mi vida. Puedo mostrarles a todos a través de las Escrituras cómo Dios es primero. Este mensaje es menos sobre finanzas y más sobre el primer lugar. Se trata más de prioridad con Dios siendo el primero.

Cuando traemos todo el diezmo, traemos un décimo completo. La palabra diezmo es 1/10. Éxodo 23:19 dice: "El primero de los primeros frutos de tu tierra lo traerás a la casa del Señor tu Dios". Si tuviera 10 limones en un tazón, el primero de diez, el mejor, es el diezmo. Malaquías dijo que trajera todo el diezmo. Pero algunos de nosotros no creemos que podamos traer un limón entero como nuestro diezmo porque solo tengo 10. Esto nos lleva a romper el limón y dar solo una parte de él. Pero no hay tal cosa como la mitad de un diezmo. Traiga todo el diezmo, o en este caso, el limón entero.

Pero probablemente estás diciendo, pero el diezmo estaba bajo la ley en el Antiguo Testamento. Y así fue. Tengo una pregunta para usted. ¿Todo lo que estaba mal en la ley ahora es correcto bajo el nuevo pacto? No. Entonces, ¿está bien asesinar ahora, pero no en el Antiguo Testamento? No. ¿Está bien ahora cometer adulterio? No. Esas cosas estaban mal bajo la ley y ¿adivina qué? Esos principios todavía lo hacen erróneo. Ahora nuestro poder para no hacer las cosas es diferente de lo que era entonces. De la misma manera, ¿todo lo que estaba bien bajo la ley ahora está mal? No. Honrar a Dios sigue siendo correcto. Honrar a tus padres sigue siendo lo correcto. No tener otros dioses delante de Él todavía tiene razón. El principio de que Dios es el primero es anterior a la ley de Moisés, está en la ley, y es después de la ley en el nuevo pacto.

En Proverbios 3:9-10. "Honra al Señor con tus posesiones, y con las primicias de todo tu crecimiento; Así que sus graneros se llenarán de abundancia, y sus cubas se desbordarán con vino nuevo.

Génesis 14:18-20 que fue 430 años antes de la ley. "Entonces Melquisedec, rey de Salem, sacó pan y vino; él era el sacerdote del Dios Altísimo. Y lo bendijo y dijo: "Bendito sea Abram de Dios Altísimo, poseedor del cielo y de la tierra; Y bendito sea Dios Altísimo, que ha entregado a tus enemigos en tus manos. Y le dio un diezmo de todos". Abram le dio a Melquisedec un diezmo de todo lo que tenía". Y esto fue antes de que la ley hubiera sido escrita por Moisés.

Génesis 28:22. "Y esta piedra que he puesto como columna será la casa de Dios, y de todo lo que me des ciertamente te daré una décima parte". Esto fue escrito antes de la ley. Ahora saltamos hacia adelante a la iglesia del Nuevo Testamento desde los escritos del apóstol Pablo. Tomaremos lo que acabamos de leer como patrón y fondo.

1 Corintios 16:1-2 "Ahora, con respecto a la colecta para los santos, como he dado órdenes a las iglesias de Galacia, así también deben hacer: En el primer día de la semana, que cada uno de ustedes deje algo a un lado, almacenando como pueda prosperar, (la Nueva Traducción Viviente dice: "En relación con lo que han ganado"). que no haya colecciones cuando venga. Entonces, vamos a tomar el primer día de la semana de acuerdo con lo que he ganado, voy a almacenar eso y tenerlo listo para dar. Ahora, Pablo no dice 10% aquí. Pablo no está diciendo que todos den la misma cantidad. Más bien, él está diciendo que debemos dar una porción de ella basada en lo que tienes y dar eso.

Ahora volvamos a Éxodo 13:1-2 "El Señor le dijo a Moisés: "Consagra a mí todo varón primogénito. La primera descendencia de cada vientre entre los israelitas me pertenece, ya sea humana o animal". Dieciséis veces en las Escrituras Dios reclama al primogénito. Retrocedamos 1.500 años antes de que la ley llegara a través de Moisés en Génesis capítulo 4: 3-5. "Y en el transcurso del tiempo sucedió que Caín trajo una ofrenda del fruto de la tierra al Señor. Abel también trajo de los primogénitos de su rebaño y de su grasa. Y el Señor respetó a Abel y su ofrenda, pero no respetó a Caín y su ofrenda. Y Caín estaba muy enojado, y su semblante cayó". Dios respetó la ofrenda de Abel, pero con Caín, no lo hace. Uno de los factores que vemos en las Escrituras es que Caín trae algo de fruto. Pero Abel trae el primero de su rebaño. El primero redime el resto.

En Romanos 11:16 "Porque si la primicia es santa, el bulto también es santo; y si la raíz es santa, también lo son las ramas". Vemos que el diezmo redime al resto. El diezmo redime todo lo demás. Ahora, ¿qué pasaría si Jesús pusiera su sello de aprobación en el diezmo? Bueno, lo hizo.

En Mateo 23:23 "¡Ay de vosotros, maestros de la ley y fariseos, hipócritas! Usted da una décima parte de sus especias: menta, el anís y el comino. Pero has descuidado los asuntos más importantes de la ley: justicia, misericordia y fidelidad. Deberías haber practicado lo segundo, sin descuidar lo primero". Este habría sido un gran momento para que Cristo cumpliera la ley, lo cual no tuvo ningún problema en hacer. A menudo decía: "Has oído que dice esto, pero yo digo esto". ¿Recuerdas haber leído eso? Jesús dijo que has oído decir: "No cometas adulterio. Pero yo te digo, ni siquiera mires a una mujer con

lujuria". Has oído decir: "No asesines. Yo digo que ni siquiera te enojas con alguien". Podría haber dicho: "No se trata del diezmo, se trata solo de la misericordia y la fidelidad". Pero eso no es lo que Él dijo. Lo que dijo fue: "Deberías haber practicado lo segundo sin descuidar lo primero". Dijo que debes practicar la misericordia y la fidelidad sin descuidar el diezmo y no descuidar ese principio de poner a Dios primero.

Aquí hay otra pregunta. ¿Por qué la primera fruta redime al resto? No es una acción financiera que lo redime. Es una acción de fe que lo redime. Por fe, creo obtener mejores resultados con el 90% después de dar el diezmo gracias a mantenerlo todo yo mismo. Dar mi diezmo primero requiere fe antes de pagar cualquier otra factura. No se necesita fe para pagarlo al final, ya que todavía tengo el dinero. Pero, ¿dónde está la fe en eso?

¿Dónde está la emoción confiando en Dios para hacer más? Eso sería confiar en mamón o dinero. Pero necesito mi dinero para tener Su bendición. Dios no puede ser otra cosa que primero, así como en el primer mandamiento de no tener otros dioses delante de Él. Este es atributo de Dios llamado preeminencia.

Colosenses 1:18 "Y Él es la cabeza del cuerpo, la iglesia, que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todas las cosas tenga la preeminencia". En todas las cosas, Dios va a ser el número uno. Se trata de una cuestión prioritaria. Se trata menos de dinero y menos de limones. Se trata de que la prioridad de Dios sea el primero. Y cuando Dios sea el primero en tu vida, las cosas saldrán bien. Y cuando Dios no es el primero, vas a tener un momento difícil, como si nada estuviera funcionando. Cuando Dios es el primero con esta parte del diezmo, eso es fácil porque Dios ya tiene el primer lugar. Cuando esté redimiendo mis recursos, Él será mi prioridad. Y cuando esté redimiendo mis recursos, Él también será mi provisión y protección. A medida que continuamos leyendo

Malaquías 3, versículos 10-12, y esto es lo que Dios dice a través del profeta. Malaquías 3:10-12 "Pruébame en esto", dice el Señor Todopoderoso, "y mira si no abriré las compuertas del cielo y derramaré tanta bendición que no habrá espacio suficiente para almacenarla. Evitaré que las plagas devoren sus cultivos, y las vides en sus campos no dejarán caer su fruto antes de que esté maduro", dice el Señor Todopoderoso. "Entonces todas las naciones te llamarán bienaventurado...". Ahora, aquí estamos en este camino de mayordomía, este camino de administración correcta de nuestro dinero y en este camino, hay zanjas a ambos lados. Hay dos zanjas, una a cada lado. El enemigo te quiere en cualquiera de esos. Por un lado, está la zanja del evangelio de la pobreza. En el otro lado está la zanja del evangelio de la prosperidad. El evangelio de la pobreza dice que no se te permite tener nada. De hecho, dice que ser pobre es virtuoso. De hecho, ser pobre es más virtuoso que si tienes algo. Por lo tanto, no se te permite tener nada. Este evangelio de la pobreza se lanzó unos 150 años después del nacimiento de la iglesia. Un padre de la iglesia llamado Tertuliano tenía algunos escritos favorables sobre los cristianos egipcios que habían renunciado a sus reclamos sobre todas las posesiones terrenales, y simplemente salieron y vivieron en las cuevas. Luego, 1.000 años después, Francisco de Asis pasa a un nivel completamente nuevo.

Aquí está la cosa. ¿Dio Jesús a entender esto o dijo esto? Sí, trató con el joven rico, diciéndole que fuera y vendiera todo lo que tenía y viniera a seguirlo. Pero Jesús no dijo eso a todos los otros seguidores que tenían dinero y había algunos. El recaudador de

impuestos, Zaqueo viene a Cristo y le dice que regalará la mitad de lo que tiene. Jesús no le pidió que regalara la otra mitad. Jesús no dijo que no puedes tener cosas. ¡Dijo que las cosas pueden tenerte! Había otros seguidores ricos, Nicodemo y José de Arimatea. Estas eran personas ricas de las que se habría esperado que regalaran su riqueza para seguirlo. Jesús no dijo bienaventurados los pobres. Dijo bienaventurados los pobres de espíritu. Él estaba diciendo bienaventurados aquellos que están en bancarrota en su pecado, y no pueden hacer nada al respecto. Bienaventurados son porque clamarán a Cristo por salvación.

Otro versículo que se cita mal es "El dinero es la raíz de todo mal". No. Dice: "El amor al dinero es la raíz de todo mal". Nuestra seguridad no puede provenir de lo que tenemos. Nuestra seguridad debe provenir de nuestra relación con Cristo.

Es por eso que Pablo le dice a Timoteo este consejo en 1 Timoteo 6:17. "Ordena a los que son ricos en esta era presente que no sean altivos, ni que confíen en riquezas inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da abundantemente todas las cosas para disfrutar". Por lo tanto, Dios no nos ha llamado sólo a vivir en la pobreza. Dios tampoco nos ha llamado a esta idea de un evangelio de prosperidad. Estas zanjas se convierten en un error.

Lo principal es poner a Dios primero en tu vida. Y si Él te habla para que seas generoso, entonces hazlo. Pero no hay manipulación ni desbloqueo de alguna clave secreta para las riquezas. Pero desbloquearás la provisión de Dios y su protección en tu vida. Saber que Dios bendice a los dadores, me libera del temor de dar. Caminar sin protección me abre a los efectos de cualquier entorno en el que me encuentre. Pero con la protección de Dios, entonces sé que Dios dice que el devorador no va a causar ningún daño y tu recurso es redimido.

No se trata de que usted provea para la iglesia. Dios no inventó el diezmo para que Su iglesia pudiera seguir adelante. Dios inventó el diezmo para que pudieras avanzar en tu fe. Tus donaciones tendrán un efecto importante en tu vida.

Si necesitas decir que Dios no ha sido el primero en tu vida, pero quieres hacerlo primero, quiero animarte a que lo hagas mientras oramos.